

**ACTES DEL X CONGRÉS INTERNACIONAL  
DE L'ASSOCIACIÓ HISPÀNICA  
DE LITERATURA MEDIEVAL**

**Edició a cura de  
Rafael Alemany,  
Josep Lluís Martos  
i Josep Miquel Manzanaro**

**Volum I**

**INSTITUT INTERUNIVERSITARI DE FILOLOGIA VALENCIANA  
«SYMPOSIA PHILOLOGICA», 10**

Alacant, 2005

Asociació Hispànica de Literatura Medieval. Congrès (10é. 2003. Alacant)  
Actes del X Congrès Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval /  
edició a cura de Rafael Alemany, Josep Lluís Martos i Josep Miquel Manzanaro. -  
Alacant : Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 2005. - 3 v. (1636 pp.) ;  
23,5 x 17 cm. - (Symposia philologica ; 10, 11 i 12)  
Ponències en català, castellà i gallec  
ISBN: 84-608-0302-3 (84-608-0303-1, V. I; 84-608-0304-X, V. II; 84-608-0305-8, V. III)  
1. Literatura medieval - Història i crítica - Congresos. 2. Literatura espanyola - Anterior  
a 1500 - Historia y crítica - Congresos. I. Alemany, Rafael. II. Martos, Josep Lluís.  
III. Manzanaro, Josep Miquel. IV. Título. V. Serie.  
821.134.2.09"09/14"(063)

Director de la col·lecció: Josep Martines

© Els autors

© D'aquesta edició: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana

Primera edició: maig de 2005

Portada: Llorenç Pizà

Il·lustració de la coberta: Taulell amb escena de torneig (1340-1360),

Museu Municipal de l'Almodí, Xàtiva

Imprimeix: TÁBULA Diseño y Artes Gráficas

ISBN (Volum I): 84-608-0303-1

ISBN (Obra Completa): 84-608-0302-3

Dipòsit legal: A-519-2005

La publicació d'aquestes *Actes del X Congrès Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval* ha comptat amb el finançament de l'Acció Especial BFF2002-11132-E del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Cap part d'aquesta publicació no pot ser reproduïda, emmagatzemada o transmesa de cap manera ni per cap mitjà, ja siga electrònic, químic, mecànic, òptic, de gravació o de fotocòpia, sense el permís previ de l'editor.

## OTRA POSIBLE FUENTE BÍBLICA EN EL CANTAR DE MIO CID

A M. Carmen y Ramón,  
con cariño

No es novedoso el que alguien se proponga estudiar hipotéticos paralelismos entre el *Cantar de Mio Cid* y la Biblia. De hecho, no debería resultar extraña a nadie tal línea de investigación, pues la Biblia era la obra literaria por excelencia en la Edad Media. En cualquier edición fiable del *Cantar de Mio Cid* podremos encontrar notas o comentarios eruditos sobre referencias acerca de la presencia de los textos sacros en el canto épico castellano —sólo hay que pensar en la oración de Jimena en San Pedro de Cardeña, antes de despedir a su esposo al salir hacia el destierro— para cerciorarnos de tal evidencia.

La presente investigación ha pretendido, en principio, aportar nuevos paralelismos entre la Biblia y el *Cantar de Mio Cid*. A tal objeto, los siguientes versos del *Cantar de Mio Cid* (CMC, en adelante) han sido el foco principal de nuestro estudio:

Myo çid rruy diaz en san seruan posado  
Mando fazer candelas τ poner en el altar  
Sabor a de velar enessa santidad  
Al criador rrogando τ fablando en poridad  
Entre minaya τ los buenos que y ha  
Acordados fueron quando vino la man  
Matines τ prima dixieron fazal alba  
Suelta fue la missa antes que saliesse el sol  
E ssu ofrenda han fecha muy buena τ complida  
Vos mynaya albarfanez el myo braço meior  
Vos yredes comigo τ el obispo don iheronimo  
E pero vermuez τ aqueste munno gustioz  
E martin antolinez el burgales de pro  
E albar alvarez τ albar saluadorez  
E martin munoz que en buen punto naçio  
E myo sobrino felez munoz

Comigo yra mal anda que es bien sabidor  
 E galind garçiez el bueno daragon  
 Con estos cunplansse çiento delos buenos que y son<sup>1</sup>

(vv. 3054-3072)

Ya Colin Smith (1977: 142-145) estableció para este pasaje una fuente que explicase gran parte de sus versos, hallándola en el *Girart de Roussillon* (*GR*, en adelante). Los elementos del *GR* que interesaban a Smith se hallaban en el siguiente fragmento:

Ere s'en vait danz Folche e sei baron.  
 E sunt cent chevaler d'itau facon:  
 Vestent bliaus de paile e siglaton  
 Vair e gris e ermine lor pelicon,  
 Traïnanz pelz de martre, d'aur li boton.  
 Cele nuit arbergerent a Avalon,  
 E d'aiqui a Nivers can die fon;  
 Au tierz jor a Beorges, ab Aimenon,  
 Qui lor fait gent ostal en sa maison.  
 E com li ont manjat e li leit bon,  
 Si jagrant jusquel solz pares el tron.  
 Sunt chauchat e vestit li danzelon;  
 Fant metre frains e seles a aur razón;  
 Auen messe e matines a Sant Symon,  
 Pois aigrent a conduit le conte Aimon.  
 Entros c'au pont d'Orlins n'aurant guion.  
 Aime Folcon es seus a tan guiat  
 Entros c'au pont d'Orlins, de la citat;  
 Delonc leire descendant dedinz un prat.<sup>2</sup>

(vv. 1639- 1657)

Si nosotros utilizamos el pasaje completo y no sólo los versos coincidentes, como hiciese Smith, se debe a que nos interesa ver si el pasaje del *GR* se adecua a la escena completa del *CMC*. Smith (1977: 143) se centró en los vv. 1640-1645, 1650-1657 indicando que

Dejando aparte las obvias semejanzas de ambientación, hay otras de mayor interés: (a) son ciento los hombres (*Girart*, 1640; *PMC* [*Poema de Mio Cid*], 3072); (b) van a la iglesia antes de ir a la corte (*Girart*, 1652; *PMC*, 3060-62); el nombre de la iglesia francesa, *Sant Symon*, pudo recordar a Per Abad el nombre de *San Serván* (hoy San Servando), ambas fuera de la ciudad al otro lado del río.

1. Para la transcripción de todas las citas del *Cantar*, me baso en *Poema de Mio Cid*, edición facsímil del manuscrito del marqués de Pidal depositado en la Biblioteca Nacional, Burgos, Excmo. Ayuntamiento de Burgos, 1988, segunda edición, tomo 1. Para la resolución de las abreviaturas aparecidas en el texto original me sirvo de la edición del poema llevada a cabo por Colin Smith.

2. *La Chanson de Girart de Roussillon*. Traduction, présentation et notes de Micheline de Combarieu du Grès et Gérard Gourian. Collection «Lettres Gothiques», Librairie Générale Française, 1993, p. 154.

Aunque, con toda probabilidad, el autor del *CMC* aprovechó algunos datos del *GR* para confeccionar estos versos, un elemento claramente divergente es la enumeración de los hombres del Cid en el *CMC*, que no tiene paralelo en el *GR*. Siguiendo de nuevo la obra de Smith como referencia (1977: 134), nos encontramos esta descripción de las enumeraciones de hombres en el *CMC*.

Por tres veces en el *PMC* [*Poema de Mio Cid*] se pasa la lista de los capitanes del Cid: 733-41, 1991-6, 3063-71. Por tres veces en la *CR* [*Chanson de Roland*] se hace algo parecido con los nombres de los pares: 170-8, 792-8, 2184-9. El poeta español habrá aprendido en la *CR* el número de veces que convenía pasar así la lista en una obra de extensión casi igual, y también el número de versos que convenía más o menos emplear en cada ocasión. En ambos poemas las listas se citan en momentos de gran solemnidad.

Las conexiones entre el *CMC* y la *Chanson de Roland* (*CR*, en adelante) han sido estudiadas en múltiples ocasiones, y no debe de extrañarnos, por tanto, la probable influencia del canto épico francés en el texto castellano. Mas, si observamos cada «dénombrement épique»<sup>3</sup> de la *CR*, encontraremos un texto interesantísimo para nuestros propósitos:

El grant verger fait li reis tendre un tref,  
 Les dis messages ad fait enz hosteler;  
 .xii. serjanz les unt ben cunreez;  
 La noit demurent tresque vint al jur cler.  
 Li empereres est par matin levet,  
 Messe e matines ad li reis escultet.  
 Desuz un pin en est li reis alez,  
 Ses baruns mandet pur sun conseil finer:  
 Par cels de France voelt il del tut errer. AOI.

xii

Li empereres s'en vait desuz un pin,  
 Ses baruns mandet pur sun conseil fenir,  
 Le duc Oger e l'arcevesque Turpin,  
 Richard li Velz e sun nevoid Henri  
 E de Gascoigne li proz quens Acelin,  
 Tedbald de Reins e Milun, sun cusin,  
 E si i furent e Gerers e Gerin;  
 Ensembl' od els li quens Rollant i vint  
 E Oliver, li proz e li gentilz;  
 Des Francs de France en i ad plus de mil;  
 Guenes i vint, ki la traïsun fist.<sup>4</sup>

(vv. 159-178)

3. Según la denominación de Edmund Faral, tal y como indica Colin Smith (1977, p. 134, n. 12).

4. Turoldo, *Cantar de Roldán*, Crespo, trad. 1983: 50-52. Una traducción fiable del pasaje es la siguiente: «El rey en el vergel manda alzar una tienda: / a los diez mensajeros los hizo allí hospedar, / con doce servidores que están a su servicio. / Allí pasan la noche hasta que el día es claro. / A las



Si establecemos una comparación entre los textos citados del *CMC*, la *CR* y el *GR*, apreciaremos que la relevancia del *GR* como fuente del *CMC* en este pasaje es más bien pobre, aparte de los paralelismos indicados por Smith. Pero su influencia todavía nos parecerá menor al observar que el mismo autor indicó una coincidencia aún más cercana para el fragmento referido a la misa, maitines y ofrenda en el *Amis et Amilie*:

Jusqu'a demain que il dut esclairier.  
Nostre empereres s'est vestus et chauciez,  
Messe et matines vait oir au monstier.  
Il fist s'offrande puis s'en est repaireiez<sup>5</sup>

(vv. 232-235)

Por otra parte, a primera vista, la conexión entre el *CMC* y la *CR* parece más evidente. La similitud entre ambos textos parece clara, pero la cuestión ahora sería resolver cómo se explica tal conexión. La respuesta puede hallarse en el Evangelio según San Lucas, 6, 12-16:

Factum est autem in illis diebus, exiit in montem orare, et erat pernoctans in oratione Dei. Et cum dies factus esset, vocavit discipulos suos: et elegit duodecim ex ipsis (quos et apostolos nominavit): Simonem, quem cognominavit Petrum, et Andream fratrem eius, Iacobum, et Ioannem, Philippum, et Bartholomaeum, Matthaeum, et Thomam, Iacobum Alphei, et Simonem, qui vocatur Zelotes, et Iudam Iacobi, et Iudam Iscariotem, qui fuit proditor<sup>6</sup>

Aconteció por aquellos días que salió El [sic] hacia la montaña para orar, y pasó la noche orando a Dios. Cuando llegó el día llamó a sí a los discípulos y escogió a doce de ellos, a quienes dio el nombre de

---

primeras luces se ha levantado Carlos, / ha asistido a misa, rezado los maitines. / A la sombra de un pino se ha dirigido el rey. / Manda por sus barones para tener consejo: / quiere que los franceses le aconsejen en todo. / A la sombra de un pino está el emperador, / manda por sus barones para tener el consejo: / vienen Ogier el duque, Turpín el arzobispo; / vienen Ricardo el viejo y Enrique, su sobrino. / también el noble conde Acelín de Gascuña, / Teobaldo de Reims y su primo Milón; / y Gerers y Gerín vienen allí también; / junto con todos ellos vino también Roldán, / así como Oliveros, hombre de pro y lozano. / De franceses de Francia hay allí más de mil. / Ganelón también vino, el que hizo traición» (Anónimo, *Cantar de Roldán*, edición y traducción de Juan Victorio, Barcelona, Altaya, 1995, pp. 42-43, vv. 157-178).

5. Cito por Colin Smith (1977: 144), quien a su vez cita por la edición de K. Hofman (Erlangen, 1882). Smith nos explica la importancia de estas líneas: «La ofrenda no aparece en el *Girart*, pero sí en el poema de *Amis et Amilie* [...] Estos versos creo que son una fuente aún más directa que *Girart* para el pasaje correspondiente del *PMC* [*Poema de Mio Cid*]. He aquí el alba, el monasterio, no sólo *messe et matines*, sino también la *offrande*» (Colin Smith 1977: 144).

6. Utilizo el *Evangelium secundum Lucam*. En *Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam*. Nova editio. Logicis partitionibus aliisque subsidiis ornata a Alberto Colunga et Laurentio Turrado. Tertia editio. Matriti, La Editorial Católica (Biblioteca de Autores Cristianos), MCMLIX. Los pasajes referidos a la elección de los Doce en el Evangelio según San Mateo 10, 1-4 y el Evangelio según San Marcos 3, 13-19 no presentan las similitudes que ofrece el texto de San Lucas con los textos medievales estudiados.

apóstoles: Simón, a quien puso también el nombre de Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé, Mateo y Tomás, Santiago el de Alfeo y Simón llamado el Celador, Judas de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor.<sup>7</sup>

Observando más detenidamente los puntos que registran en común tanto el *CMC* como la *CR* y el texto evangélico de San Lucas, el resultado es como sigue:

1. *Estancia nocturna*. Los tres fragmentos hacen referencia a cómo pasan la noche el Cid, Carlomagno y Jesús. Las diferencias principales se establecen en que Jesucristo, al igual que Rodrigo, la pasa en vigilia —aunque Jesús lo hace en un monte y el Cid, como sabemos, en un monasterio—, mientras que el emperador descansa (no efectúa vigilia alguna) en un vergel —Jesús, aunque en vigilia, también pasa la noche al aire libre. Vale la pena analizar el acto de la vigilia. Menéndez Pidal (1980: 264) indica lo siguiente para el v. 3049:

*vigilia*, vela que se hace pasando la noche en oración dentro de un lugar sagrado. Precedía a varios actos graves, por ejemplo, al armarse caballero, y era costumbre velar antes de la lid judicial; por eso los del Cid *velan las armas* antes del duelo (3544). El que celebraba la vigilia iluminaba a su costa la iglesia (3055), y permanecía toda la noche de rodillas o de pie. La vigilia acababa al amanecer, con los maitines, la misa y las ofrendas del que velaba (3060-62).

Pero, frente a Jesús, Rodrigo pudo permanecer en San Servando por causas no sólo religiosas: Alberto Montaner, en su edición del *Cantar* (1993: 282), considera que

El hecho de que el Cid se retire allí no sólo tiene causas religiosas (velar en oración), sino que es un acto de prudencia, ya que todavía no había llegado el grueso de sus tropas y era de temer una agresión por parte del bando de los Infantes (recuérdese el v. 3011) [...] Rezándole a Dios y reunido en secreto con sus hombres, según los dos motivos (devoción y prudencia) que le habían llevado a pasar la noche en San Servando.<sup>8</sup>

Así que nuestra duda quedará en saber si realmente, además de las conversaciones con sus hombres, la vigilia se debió al deseo de aproximarse más

7. *Sagrada Biblia*, MCMLXVI: 1236.

8. Llegué a considerar la reinterpretación del v. 3057, con la posibilidad de que el Cid estuviese orando a Dios. Esto encajaría además con la edición de la Biblia que utilizo, donde figura el siguiente comentario a Lucas 6, 12: «Es muy de notar la conducta del Señor contada por San Lucas. Antes de escoger a los doce pasa la noche en oración ante su Padre, como si buscara el acierto en la elección que va a hacer» (*Sagrada Biblia*, MCMLXVI: 1236). Así, tal vez el Cid hubiese pedido algún tipo de «iluminación» o sabiduría a la hora de efectuar su selección. Pero en ningún pasaje del *CMC* se dice que el Cid sea una especie de místico capaz de hablar con Dios, con lo cual esta posibilidad queda bastante fuera de lugar, si bien no puede descartarse al cien por cien esta interpretación.

a la fuente bíblica —lo cual no descarto, debido al fuerte ambiente religioso que impregna todo el pasaje, como indica el hecho de que Rodrigo «Mando fazer candelas τ poner en el altar / Sabor a de velar enessa santidad» (vv. 3055-3056)— o si era un acto obligatorio, previo a unas cortes, un «acto grave», como indica Pidal.

2. *La llegada del día*. Se nombra al «alba» en el *CMC* y al «matin» en la *CR*. La Biblia no especifica si ya había amanecido o aún era alba, pero también se advierte el nacimiento de un nuevo día. El que este dato temporal figure en los textos podría parecernos a priori una referencia normal, pues también aparece tal referencia en el *Amis et Amilie* mas, por contra, no se da en el *GR*, por ejemplo.

3. «Matines τ prima dixieron fazal alba» y «Messe e matines ad li reis escultet»: Nueva coincidencia respecto a los maitines y la misa en la *CR* y el *CMC*, si bien Pidal indicaba, según se ha visto, que oír maitines, misa y dar ofrendas era normal tras una vigilia, pero ya vemos que ni el *GR* ni *Amis et Amilie* son los únicos textos en los que, para este punto, pudo inspirarse el redactor del *CMC*. Obviamente, y por causas culturales evidentes, en la Biblia no pueden citarse estos ritos.

4. *La reunión matutina*. La Biblia indica que Jesucristo «llamó a sus discípulos», y al tenerlos ante sí, procede a la elección de los Doce. Por su parte, Carlomagno se reúne con sus Pares —aunque estos ya están escogidos de antemano, pues eran sus hombres de confianza—, y se deduce que Rodrigo, al escoger a sus hombres, los tiene reunidos ante sí.

5. *La lista de hombres*. Los principales hombres del protagonista son enumerados. Tal vez sea el rasgo más claro entre los tres pasajes, pues salta a la vista la presencia de tres listados de hombres. Sin embargo, la divergencia más notable es la presencia de doce hombres en la *CR* y la Biblia y de once en el *CMC*.

Las enumeraciones de hombres fieles presentan similitudes y divergencias entre sí. Por ejemplo, el *CMC* incluye en primera posición al mejor hombre del Campeador, Minaya Alvar Fáñez, y la Biblia sitúa en cabeza al principal de los doce Apóstoles, San Pedro. Frente a esto, Roland, el mejor de los Pares carolingios, aparece hacia el final de la enumeración. La lista cidiana no incluye a traidor alguno<sup>9</sup> mientras que la bíblica cita a Judas y la rolandiana a Ganelón, quien no era de los Pares, como veremos después, por lo cual resulta aún más curioso observar que aparece el traidor en la lista, y en ambos casos citado en último lugar con referencia explícita a su futura traición. Las dos listas épicas incluyen al miembro del clero de las huestes del Cid y Carlomagno en segunda posición —¿casualidad o causalidad?— y utilizan recursos, probablemente memorísticos, similares. Junto a esto, resulta importante recordar que, además del hecho de que en ambos poemas

9. Teniendo en cuenta la trama del *CMC*, el papel de traidor correspondería a los infantes de Carrión, pero tratar de compararlos a Ganelón desembocaría en un análisis de su papel dentro del *Cantar* que, evidentemente, no es el propósito de nuestro estudio.



figuran los listados de hombres por tres veces, otros investigadores han hallado más conexiones entre el *CMC* y la *CR*; como es el caso de los estudios de Von Richthofen (1970), lo cual indica que el autor del *CMC* conocía seguramente la *Chanson*, según señala Smith (1977: 134), tal y como hemos comentado más arriba.

6. «Con estos cunplansse çiento delos buenos que y son» y «Des Francs de France en i ad plus de mil». Ambas referencias al número total de hombres aparecen hacia el final de las dos escenas épicas. Colin Smith, como dijimos más arriba, identifica el verso cidiano con el «E sunt cent chevaler d'itau facon» del *GR*, pero en este cantar la referencia se produce al principio de la escena, y no en los últimos versos. Si «Con estos cunplansse çiento delos buenos que y son» y «Des Francs de France en i ad plus de mil» están conectados, la diferencia en la cifra de hombres se explicaría, evidentemente, por la célebre medida de la que hace gala el *CMC*, cuyas cifras suelen ser menos exageradas que las aparecidas en la *CR*. Ambas frases podrían, a su vez, estar inspiradas en la Biblia, pues Jesús escoge a los Apóstoles de entre la muchedumbre que le sigue.

Todos estos rasgos comunes y, principalmente, que el pasaje cidiano guarde más parecido con el bíblico que el de la *CR*, me lleva a formular la posibilidad de que el redactor del *CMC* se inspiró en la *CR* y, seguramente, el texto francés le recordaría el conocido pasaje bíblico, con lo cual también utilizaría la Biblia como base para su texto. Si bien, como dijera Smith, pueden haber influencias de *Amis et Amilie* y del *GR*, a la vista de nuestro análisis comparativo esto podría quedar en entredicho —aunque nunca descartado— ya que la *CR* no sólo incluye los mismos puntos comunes, sino algunos más. Todo lo más, pudo basarse en *GR* para los «çiento que y son» (v. 3072), a fin de establecer una cifra mesurada, pero no en el tema de la multitud *per se*, pues ya figura en el escrito rolandino. Aunque, por supuesto, nunca podemos descartar posibilidad alguna, y aun menos cuando es propuesta por un maestro de la magnitud de Smith.

Por tanto, y según muestra mi investigación, el Evangelio según San Lucas, 6, 12-16, fue la fuente principal del fragmento comprendido entre los vv. 3054-3072 del *CMC*,<sup>10</sup> mientras que la *CR* hubiese servido de base en detalles menores, quedando en duda la influencia de *Amis et Amilie* y el *Girart*, si bien la hipotética conexión entre «Saint Symon» y «San Servan» formulada por Smith apoyaría también la presencia de este último poema francés.

Además, todo esto tiene una evidente consecuencia, y es que nuestro análisis permite establecer de igual modo, para el pasaje de la *CR*, que su fuente fue el mismo fragmento de la *Biblia*, con lo cual se obtiene la fuente de ambos pasajes épicos. Sólo nos quedará un punto por discutir, y se centrará en el número de hombres de las listas.

La gran diferencia entre las listas de la Biblia, la *CR* y el *CMC* reside en el número de hombres que aparecen en ella: si en la Biblia y la *CR* figuran doce hombres, en el *CMC* aparecen sólo once, una variante que debemos analizar a continuación.

10. Valladares (1984) no identifica esta fuente.

En primer lugar, debemos considerar que el argumento del *Cantar* obliga a adaptar la fuente a los hechos narrados en el poema castellano. Una importante diferencia radica en el hecho de que, en el momento en que aparecen las listas en la Biblia y la *CR*, hay un traidor al que incluir en el grupo. Pero en el *CMC* no hay tal traidor. De haber deseado el autor añadir a un traidor en el grupo de hombres del Campeador no hubiese podido, pues no hay tal personaje. El único caso similar sería el de los Infantes de Carrión y, si para empezar son *dos* personajes —que no uno, si bien su función en el *CMC* como si fuesen un sólo personaje podría defenderse—,<sup>11</sup> aunque ese papel lo hubiese representado un único personaje, un único Infante, tampoco hubiese sido posible incluirlo. La razón es muy sencilla: en el momento de la elección, ya han cometido la traición —no como Judas o Ganelón pues, en el momento en que se citan las listas en sus respectivas obras literarias, aún no han llevado a cabo su traición— y no se hallan junto al Cid en Valencia, sino en Castilla. Como vemos, el argumento del *CMC* permitía la inclusión de un traidor en la lista de escogidos por Rodrigo para acompañarle a las cortes toledanas.

Otro punto que, tal vez por casualidad, establezca un paralelismo entre la *CR* y el *CMC* se puede hallar al estudiar la figura de Ganelón: por su traición, mueren los Doce Pares, que se hallaban en la retaguardia de las tropas de Carlomagno en el paso de Roncesvalles, mientras que el traidor se encontraba junto al emperador. Por tanto, él no era uno de los Doce Pares. Esto significa que, para el pasaje de la *CR* paralelo al del *CMC* que aquí estudiamos, el autor francés eliminó a un Par y puso en su lugar a Ganelón a fin de que el parecido con la *Biblia* fuese aún mayor. De hecho, como advierte Juan Victorio (1995: 53), el pasaje que hemos estudiado de la *CR* contiene en su último verso la reminiscencia de la frase bíblica «Judas, qui fuit proditor», observación que nos sirve para lograr una nueva conexión entre las dos escenas que estamos comparando y, viendo que el pasaje de la *CR* está conectado

11. «Como se les ve casi siempre juntos, con sus cabezas pegadas intercambiando alguna sombría observación, o se les oye haciéndose uno eco de los comentarios del otro, constituyen una sola personalidad» (Smith 2001: 89). De estas palabras podría deducirse que, siendo una sola personalidad, la figura de los Infantes podía haber sido representada por un sólo personaje. La opinión de Hart parece estar de acuerdo en el hecho de que constituya una sola personalidad, pero defiende la necesidad de que fuesen dos los Infantes: «Neither of the Infantes, acting alone, might have the courage to carry out the *afrenta de Corpes*. Together, however, each serves to strengthen the will of the other; they are, moreover, confident that the court, if not the king himself, will support them in whatever action they undertake. The fact that the Infantes here repeat each other's words [se refiere a la escena en que los Infantes planean la *afrenta de Corpes*], like the fact that they so often appear together throughout the poem, is, to use T. S. Eliot's term, a kind of objective correlative of their inability to act alone, their lack of moral self-sufficiency. Indeed, the very fact that there are two Infantes serves the same end. Why, after all, should there be two of them? The fact that, historically, there *were* two is surely no answer. [...] indeed, they seem hardly capable of really independent action, for they are always dependent on each other's support and on that of the court circles to which they are tied by family relationships» (Hart 1956: 21-23). Sin embargo, una alternativa a la pregunta de Hart sobre «Why, after all, should there be two of them?» podría ser que se necesitaban dos Infantes para casar a las dos hijas del Cid; por otro lado, si las hijas del Cid hubiesen sido una o tres, seguramente se hubiesen desposado con un Infante o con tres (tres Infantes, o los dos más un tercer miembro de la familia de los Carrión). Así pues, el número de Infantes pudo estar determinado por el número de hijas del Campeador.



a su vez con el *CMC*, dar todavía más pie si cabe a nuestra teoría de que el autor del texto castellano utilizó la Biblia como fuente para este fragmento.<sup>12</sup>

La identificación entre Ganelón y Judas ya ha sido demostrada y analizada por otros autores,<sup>13</sup> por lo que no me extenderé en ella. Y, si Ganelón no es uno de los Doce Pares, la lista de la *CR* se asemeja mucho a la del *CMC*, pues, en realidad, sólo se cita a *once* (y no *doce*) de los Pares.

En todo caso, y más allá de si incluso el Cid pudiera haber escogido a un duodécimo hombre, más allá de si el número de hombres de la lista sea de once o doce hombres, lo cierto es que las conexiones entre los textos investigados a lo largo de este análisis dejan la cuestión bastante clara, y creo que hemos logrado nuestro objetivo primordial, que era el de hallar la fuente del fragmento cidiano aquí analizado y que, además, nos ha llevado hasta una fuente de la *CR*.<sup>14</sup> Por supuesto, el punto de los once-doce hombres, pese a haber sido aquí explicado, deberá ser analizado con mayor detenimiento. Espero presentar en breve más resultados al respecto que contribuyan a comprender mejor este pasaje, así como también contribuir a la profundización en el estudio de la figura del Campeador dentro de su poema. Pero eso ya será otro «cantar».

ALFONSO BOIX JOVANÍ

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam* (1959) Nova Editio. Logicis partitionibus aliisque subsidiis ornata a Alberto Colunga et Laurentio Turrado. Tertia editio. Matriti, La Editorial Católica («Biblioteca de Autores Cristianos»).
- CRESPO, Ángel, trad. (1983), *Cantar de Roldán*, edición bilingüe, traducción, prólogo y notas de Ángel Crespo, Barcelona, Seix Barral.
- COMBARIEU'DU GRÈS, Micheline de & Gérard GOURIAN, trads. (1993), *La Chanson de Girart de Roussillon*, traduction, présentation et notes de Micheline de Combarieu du Grès et Gérard Gourian, Librairie Générale Française (Collection «Lettres Gothiques»).
- HART, Thomas R., Jr. (1956), «The Infantes de Carrión», *Bulletin of Hispanic Studies*, xxxiii, pp. 17-24.

12. Juan Victorio detecta el parecido entre el verso de la *CR* y la frase bíblica, pero no de las dos escenas completas, como nosotros sí hacemos y en cuyo estudio basamos la presente investigación.

13. Muy interesante al respecto es el estudio de Emanuel J. Mickel Jr. 1987.

14. Quisiera agradecer la colaboración del personal de la Biblioteca Pública de Castellón, por su ayuda; de Maite Mateo Bernat, por facilitarme el artículo de Thomas R. Hart, Jr. (1956: 17-24); de D. Alberto Montaner, por la revisión de este artículo y sus siempre oportunas sugerencias para la mejora del presente estudio; de Miriam Mainar Gil, por la revisión de este artículo, sus inestimables indicaciones para la mejora del mismo y por su maravillosa amistad; de D<sup>a</sup> Rosa Caballer Vicent, por su colaboración; del Rev. P. J. A. Gaya, por su ayuda bibliográfica; y de mis amigos M. Carmen Salomé Albiol y Ramón Pérez Lara, a quienes dedico el presente estudio, por su apoyo y amistad. Mi sincero agradecimiento no implica que las personas y entidades aquí reconocidas compartan todas o parte de las ideas y opiniones aquí expresadas, de las cuales soy pleno y único responsable.

- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, ed. (1980), *Poema de Mio Cid*, edición, introducción y notas de Ramón Menéndez Pidal, Madrid, Espasa-Calpe. [Primera edición en 1911, Madrid, Espasa-Calpe.]
- MICKEL, Emanuel J., Jr. (1987), «Ganelon's Defense», en Hans-Erich Keller, ed., *Romance Epic. Essays on a Medieval Literary Genre*, Studies in Medieval Culture, xxiv, Kalamazoo, Michigan, Medieval Institute Publications, pp. 163-172.
- MONTANER, Alberto, ed. (1993), *Cantar de Mio Cid*, con un estudio preliminar de Francisco Rico, edición, prólogo y notas de Alberto Montaner, Barcelona, Crítica.
- Poema de Mio Cid* (1988), edición facsímil del manuscrito del marqués de Pidal depositado en la Biblioteca Nacional, Burgos, Excmo. Ayuntamiento de Burgos, Tomo I.
- RICHTHOFEN, Erich von (1970), *Nuevos Estudios Épicas Medievales*, Madrid, Gredos.
- Sagrada Biblia* (1966), versión directa de las lenguas originales por Eloíno Nácar Fuster y Alberto Colunga O. P. Revisión del texto y de los estudios introductorios por una comisión de escrituristas presidida por Maximiliano García Cordero, O. P. Vigésima edición, Madrid, La Editorial Católica («Biblioteca de Autores Cristianos»).
- SMITH, Colin (1977), *Estudios Cidianos*, Madrid, Cupsa.
- ed. (2001), *Poema de Mio Cid*, Madrid, Cátedra, 2001. [Edición original en 1972, Oxford, Oxford University Press.]
- VALLADARES REGUERO, Aurelio (1984), *La Biblia en la Épica Medieval Española*, Madrid, autoedición.
- VICTORIO, Juan, ed. (1995), *Cantar de Roldán*, Barcelona, Altaya. [Publicado originalmente en 1983, Madrid, Cátedra.]